

CÁNDIDO LLORENTE NOTARIO



El Alcalde de la paz

1867 - 1963

Ante las puertas cerradas
De una tierra en sufrimiento
Agotada de estar viva
Y llorándole a los muertos

Con dos Bayuelas distintas
Y rotas en sus adentros
Hijas de una patria herida
Y en matices blanco y negro

Aquí en mi pueblo serrano
De esa España en el tormento
Era Cándido Llorente
Quien regía el Ayuntamiento

Hombre que en baja estatura
Era grande en sentimientos
El que en la Torre Castilla
Fue el digno y modesto dueño

Hábil fue en tomar conciencia
Ante el desafío interno
Y optó por unir dos frentes
Con hermandad entre ellos

Combatió con sutileza
En clima de desconcierto
Ingenio y Gracia Bendita
Serían clave en el proyecto

La Providencia Divina
Iluminó su gobierno
Cooperó en llevar las riendas
Con sus designios inmensos

Descorrió el velo engañoso
De esos ojos prisioneros
"La paz al fin no dio guerra"
En un libre pensamiento

Como alcalde intercesor
Y amparado por su pueblo
Sostuvieron el pilar
Y el cimiento bayolero

Tejieron hilos de calma
Manos blancas y convenios
Fue Castillo de Bayuela
Modelo patrón y texto

Ese varón de principios
Merece nuestro respeto
¡Mi pueblo no vertió sangre!
Se roció del afecto

No hubo daños ni rencores
Lo protegió con anhelo
No traicionó por ideas
Ni por dogmas ni por credos

Cándido Llorente Notario
¡Noble paisano fraterno!
Firme puente que entre aguas
Abrazó dos ríos revueltos

Donde quiera que esté
Siempre le recordaremos
Como "Alcalde de la Paz"
¡Es el sentir bayolero!

M. Rosario Carrillo Mayoral